

Crédito continúa impulsado por cartera de vivienda

Crecimiento del crédito total se mantiene en torno al 6% real anual.

Indicadores de riesgo permanecen estables.

Rentabilidad sobre activos de 2016 es levemente más baja que la del año previo.

Evolución del crédito

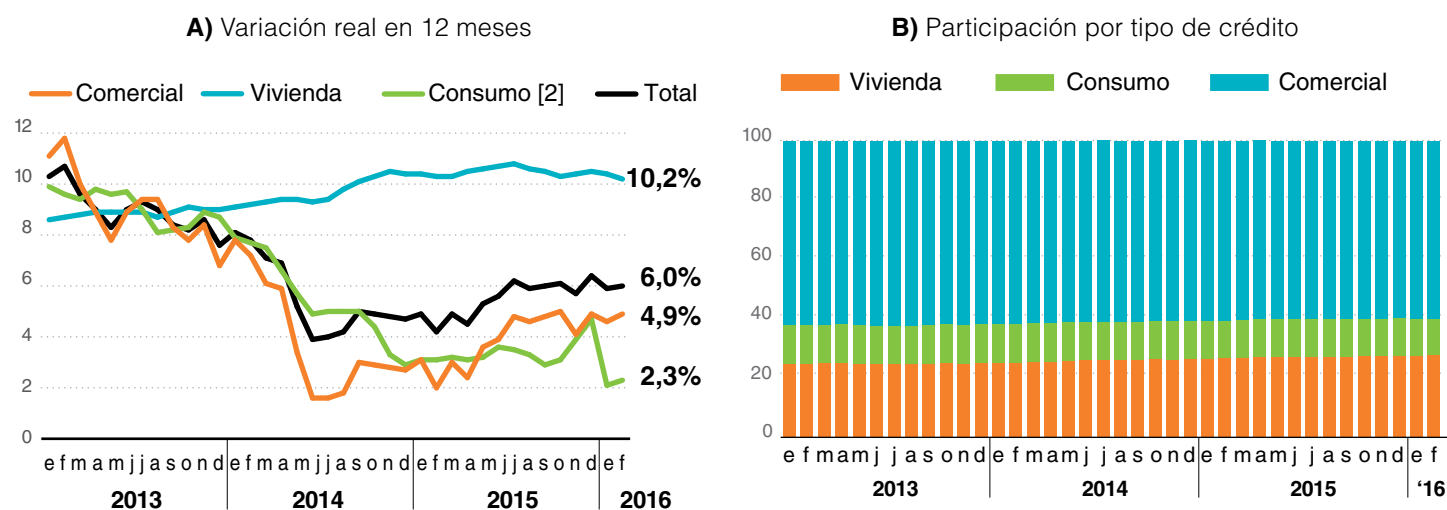
El crédito continúa creciendo en torno al 6% real desde la segunda parte de 2015. Desde el 2014 la evolución del crédito ha sido heterogénea entre los distintos segmentos. Mientras el crédito

para vivienda ha permanecido con un crecimiento estable y elevado, en torno al 10% real, los segmentos comercial y de consumo han tendido a deteriorarse, mostrando ambos expansiones por debajo del 5% real, en línea con el

entorno económico (**Gráfico N°1A**). De este modo, el segmento vivienda ha ido ganando importancia sobre el crédito total pasando de representar un 25% en enero de 2013 hasta un 28% en la actualidad (**Gráfico N°1B**).

GRÁFICO N° 1

Colocaciones por tipo de crédito^[1]
(Porcentaje)



Fuente: Asociación de Bancos en base a SBIF, Banco Central de Chile y Press Release de Ripley y Cencosud.

[1] Colocaciones no incluyen filiales extranjeras, el traspaso de deudas desde la casa comercial Ripley al banco Ripley (diciembre de 2013), ni el traspaso de la cartera de Cencosud, neto del Banco París, al banco Scotiabank (mayo de 2015)

[2] La disminución en la trayectoria del crédito de consumo a partir de enero de 2016 se explica principalmente por un traspaso de créditos para estudiantes desde el segmento consumo hasta el segmento comercial. De no haber ocurrido este traspaso el crédito de consumo habría crecido un 4,6% a febrero de 2016.

Crédito comercial

El crédito comercial registró un crecimiento de 4,9% real en doce meses a febrero de 2016, ritmo de expansión que se ha mantenido relativamente estable desde mediados de

2015⁽¹⁾. Dicha expansión está impulsada por los sectores menos cíclicos, mientras que los sectores cíclicos exhiben un crecimiento negativo que no se observaba desde hace

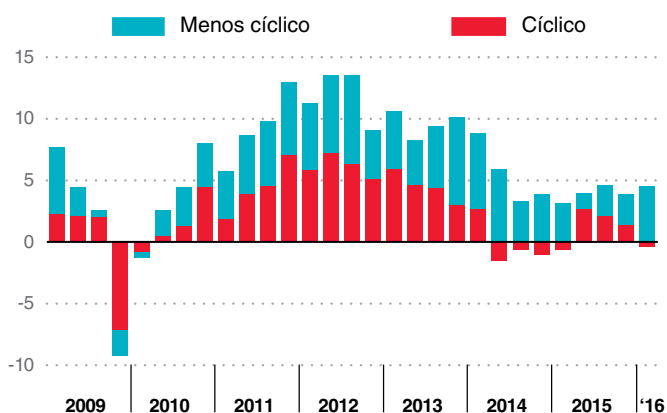
tres trimestres (**Gráfico N°2A**). Lo anterior se explica principalmente por el retroceso del crédito otorgado a los sectores comercio y construcción⁽²⁾ (**Gráfico N°2B**).

GRÁFICO N° 2

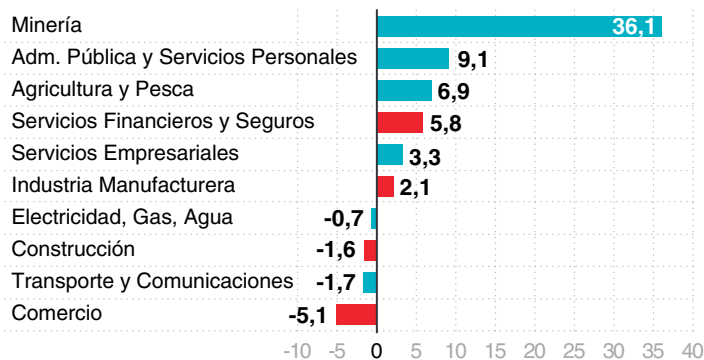
Colocaciones comerciales por sectores de actividad económica

(Porcentaje)

A) Incidencia en el crecimiento real en doce meses



B) Crecimiento real en doce meses. Enero 2016



Fuente: Asociación de Bancos en base a SBIF.

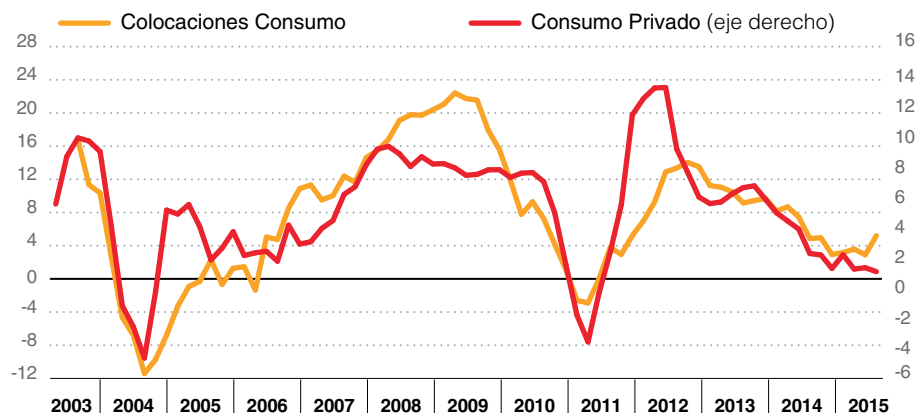
Crédito de consumo

A pesar del repunte que mostró el crédito de consumo en diciembre de 2015, éste sigue mostrando un crecimiento débil, registrando una variación real de 2,3% en doce meses a febrero tras un retroceso de 0,1% en el mes. Este comportamiento está en línea con el también moderado crecimiento del consumo privado agregado, que en 2015 mostró una expansión de 1,5% (**Gráfico N°3**). Los antecedentes entregados por el Banco Central a través de su último IPoM (marzo 2016) dan cuenta que durante los primeros meses del 2016 habría continuado el bajo dinamismo del consumo privado y que no se espera una recuperación en los meses siguientes.

GRÁFICO N° 3

Colocaciones de consumo y consumo privado

(Variación en doce meses, porcentaje)



Fuente: Asociación de Bancos en base a SBIF y Banco Central de Chile.

(1) En los últimos meses se ha tendido a revertir el impulso de revalorización debido al efecto de depreciación cambiaria que se observó en el tercer trimestre de 2015.

(2) El retroceso del crédito al sector construcción está influido tanto por el menor crédito al sector vivienda como a construcción de otras obras.

Crédito para vivienda

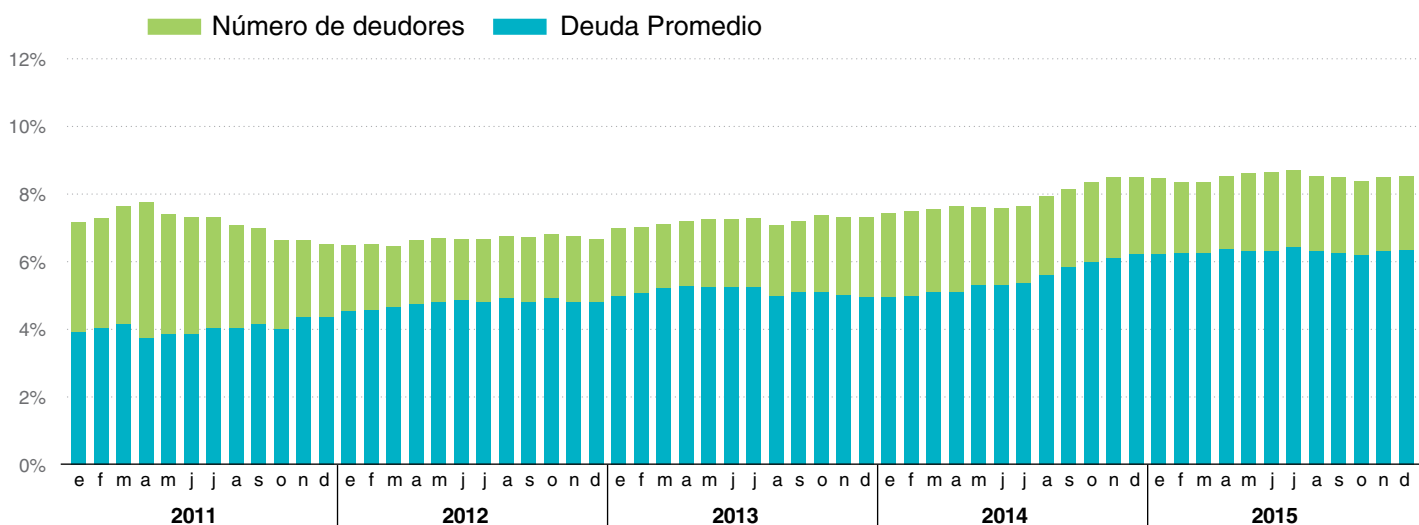
El crédito para vivienda mostró un crecimiento real de 10,2% a febrero de 2016, completando 18 meses de expansión por sobre el 10%, en línea con el importante dinamismo

del mercado inmobiliario. Esta expansión sigue siendo impulsada por un incremento en la deuda promedio más que por un aumento en el número de deudores (**Gráfico N°4**).

El crecimiento del primer componente está relacionado con el alza en precios que han experimentado las unidades habitacionales en los últimos años.

GRÁFICO N°4

Crédito para vivienda por componentes (Variación en doce meses, porcentaje)



Fuente: Asociación de bancos en base a SBIF.

Riesgo de crédito

En un periodo de bajo crecimiento económico como el ocurrido en 2014 y 2015, y ante la expectativa de que la situación no mejore en 2016⁽³⁾, es de especial interés monitorear los indicadores de riesgo de la banca.

En general, los indicadores de riesgo

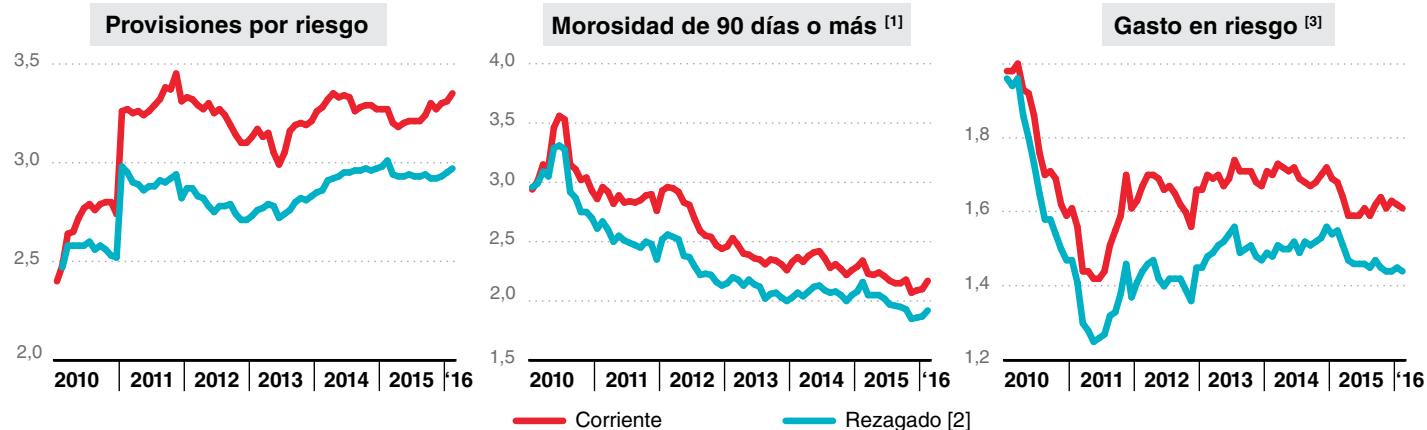
de crédito bancario muestran niveles estables, sin detectarse deterioros significativos. El índice de provisiones se mantiene estable y solo cuando se compara con la cartera de colocaciones rezagada presenta una moderada tendencia al alza. El indicador de morosidad exhibe una trayectoria decreciente, en

tanto, el gasto en riesgo del Estado de Resultados permanece acotado en relación a las colocaciones (**Gráfico N°5**). Si bien los indicadores agregados de riesgos permanecen sin cambios, hay ciertas diferencias entre las distintas categorías de crédito, que se analizan con más detalles en el recuadro.

(3) De acuerdo último IPoM dado a conocer por el Banco Central en marzo de 2016, el pronóstico de crecimiento para 2016 es de 1,8%, similar a la expansión observada en 2014 (2,1%) y 2015 (1,9%).

GRÁFICO N° 5

Indicadores de riesgo de crédito bancario
(Porcentaje de las colocaciones totales)



Fuente: Asociación de Bancos en base a SBIF.

[1] Se refiere a morosidad consolidada desde abril 2014, antes morosidad individual.

[2] Rezago de doce meses.

[3] Incluye el flujo de castigos sin deducir las recuperaciones y el aumento en el stock de provisiones en doce meses.

Resultados

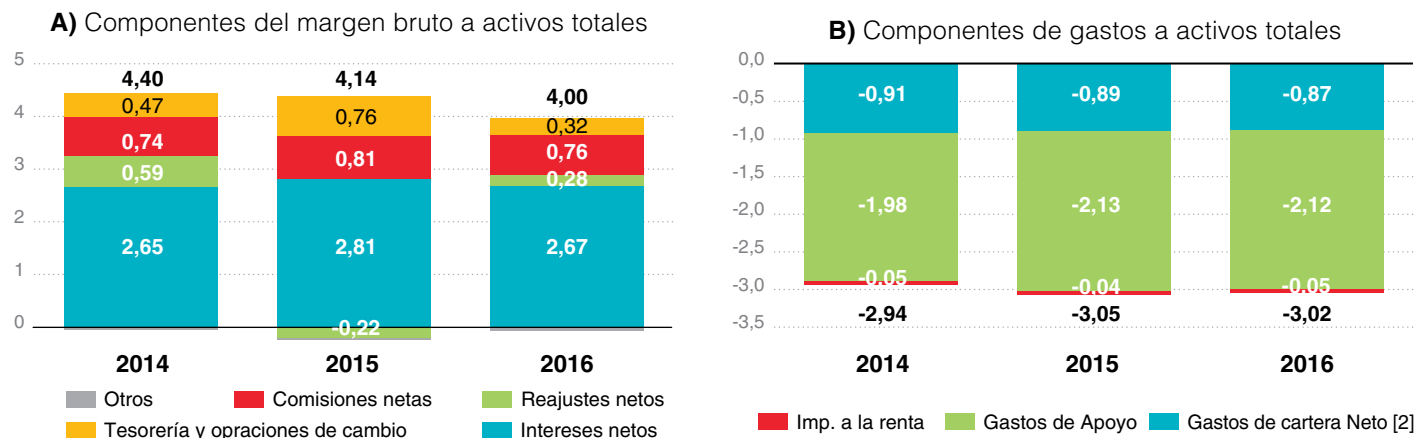
La rentabilidad anualizada obtenida por la banca en los dos primeros meses de 2016, fue de 0,81% de los activos, levemente por debajo de lo obtenido en igual periodo del año anterior (0,88%), aunque bastante menos que lo registrado en el primer

bimestre de 2014. Si se compara con el periodo previo, el margen bruto muestra una pequeña disminución por cuanto las mayores ganancias por reajustes se compensaron con un menor resultado de tesorería (Gráfico N°6A). Por su parte, los

gastos anualizados permanecen en torno al 3,0% de los activos, donde se aprecia que los gastos de apoyo operacional, en términos anualizados continúan representando a febrero de 2016 el 2,1% de los activos totales (Gráfico N°6B).

GRÁFICO N° 6

Resultados anualizados al primer bimestre [1]
(Porcentaje)



Fuente: Asociación de Bancos sobre la base SBIF .

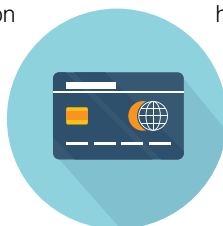
[1] Base consolidada.

[2] Gasto de cartera neto de recuperaciones.

Recuadro: Indicadores de riesgo de la banca por tipo de crédito

Cartera comercial

La morosidad del segmento comercial, que se caracteriza por tener mayores fluctuaciones, se encuentra en niveles históricamente bajos y ha descendido en los últimos meses en línea con la caída del crédito a sectores con mayores morosidades, como lo son construcción y comercio⁽⁴⁾. En tanto, las provisiones por riesgo de crédito han tendido a aumentar en los últimos dos años, en particular, al medirlo sobre las colocaciones rezagadas en doce meses. Este comportamiento podría tener relación con el escenario económico menos favorable de los últimos dos años, por cuanto ha aumentado la fracción de créditos que de acuerdo a la normativa vigente requiere ser provisionado en un porcentaje más elevado. Es así como la



cartera subestándar subió su participación desde 3,1% en febrero de 2014 hasta 4,0% en febrero de 2016, mientras que la cartera en incumplimiento lo hizo desde 3,4% hasta 3,6% en el mismo periodo⁽⁵⁾.

Las mayores provisiones en conjunto con menores niveles de morosidad han elevado el indicador de cobertura de la cartera comercial, ubicándolo por debajo de dos veces. Lo anterior, sin embargo, no se ha traducido en un deterioro significativo del gasto en riesgos, el que ha aumentado moderadamente a partir de comienzos del año 2015, debido principalmente a que el flujo de castigos pasó de 0,6% a 0,7% de las colocaciones **(Gráfico N°7)**.

Cartera de consumo

La morosidad consolidada de la cartera de consumo alcanzó 2,1% de las colocaciones en febrero de 2016, manteniendo aún los bajos niveles observados desde el 2015. Lo anterior se asociaría a la migración de la banca hacia el otorgamiento de créditos de mayores montos unitarios y por ende de menor riesgo, que se ha traducido también en indicadores



de provisiones estables en el segmento consumo.

El indicador de cobertura de provisiones se mantiene en niveles elevados, en torno a tres veces, en tanto, el flujo de castigos, y con ello el gasto en provisiones, no ha presentado aumentos significativos **(Gráfico N°7)**.

Cartera de vivienda

El segmento de vivienda también exhibe bajos niveles de morosidad, aunque en febrero este porcentaje fue algo superior al de diciembre de 2015, 2,78% versus 2,69%. Los indicadores de provisiones se han mantenido estables desde el 2014, y en niveles algo superiores a los registrados en años previos. Además, se observa un leve repunte desde fines del 2015, que se asocia principalmente a la nueva normativa de provisiones hipotecarias emitida por la SBIF, que si bien comenzó a regir en



enero de 2016, tuvo efectos previos debido a que los bancos se prepararon con anticipación mediante el aumento de provisiones adicionales. Así, el índice de cobertura ha presentado un aumento sostenido.

El gasto en riesgo se ubica en niveles inferiores a los observados durante los tres últimos años, sin embargo, evidencia el aumento en las provisiones constituidas de los últimos seis meses **(Gráfico N°7)**.

(4) Ver informe ABIF N°68.

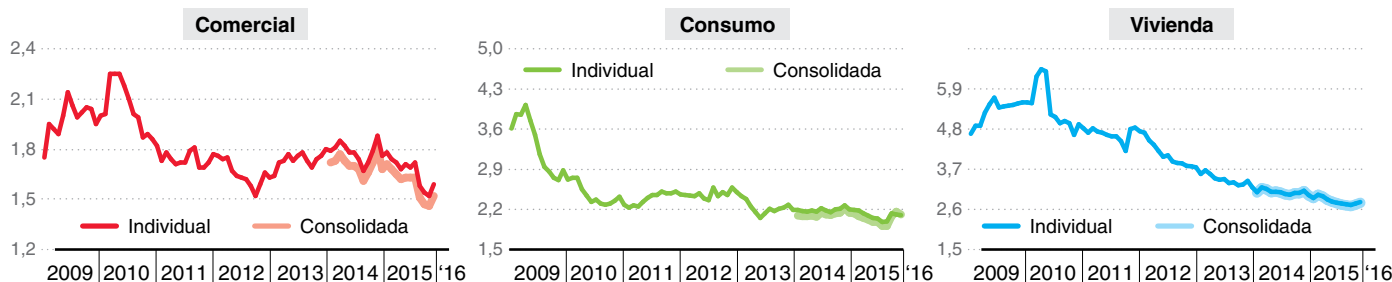
(5) La cartera subestándar (clasificación B) mostraba a diciembre de 2015 una tasa de provisiones promedio de 7,5% y la cartera en incumplimiento una tasa de 33%.



GRÁFICO N°7

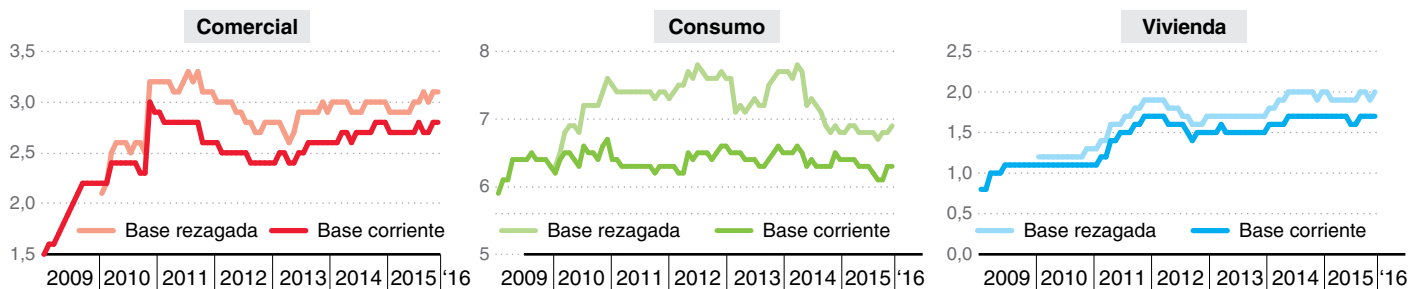
Morosidad 90 días y más

(Porcentaje de colocaciones de cada cartera)



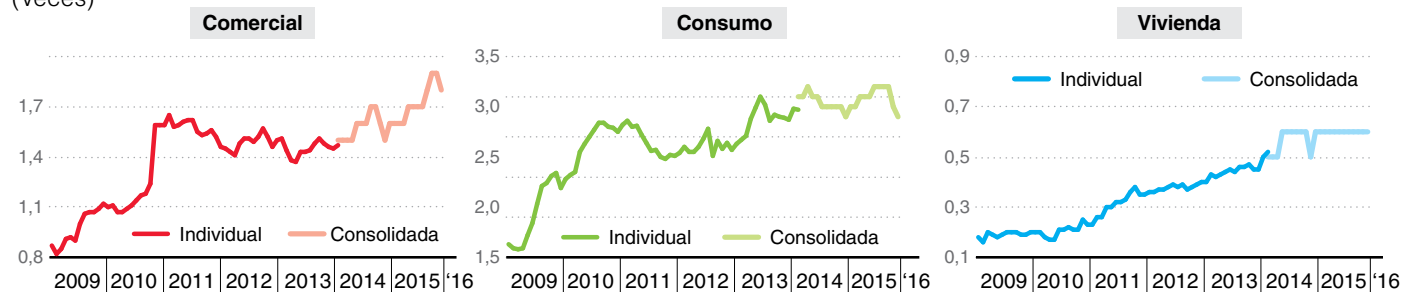
Pérdida esperada: Provisiones por riesgo^[1]

(Porcentaje de colocaciones de cada cartera)



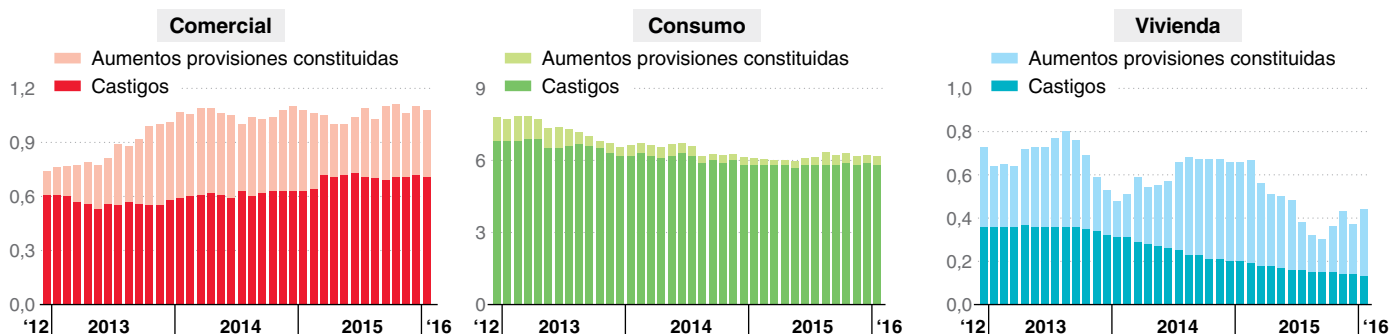
Cobertura: Provisiones por riesgo /morosidad a 90 días y más

(Veces)



Gasto en provisiones doce meses^[2]

(Porcentaje de colocaciones de cada cartera)



Fuente: Asociación de bancos en base a SBIF.

[1] A partir de enero de 2011 entran en vigencia las provisiones adicionales (también llamadas voluntarias), las que en conjunto con las provisiones por clasificación se denominan provisiones por riesgo de crédito.

[2] Se aplica un rezago de 12 meses para colocaciones.